

Gerardo Lara Cisneros

*El cristianismo en el espejo indígena
Religiosidad en el occidente
de la Sierra Gorda, siglo XVIII*

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas/
Universidad Autónoma de Tamaulipas

2009

242 + [20] p.

Cuadros, fotografías y mapas

(Serie Historia Novohispana, 80)

ISBN 978-607-02-0519-4

Formato: PDF

Publicado en línea: 20 de febrero de 2017

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cristianismo/espejo.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN

La segunda edición de este texto ha sido posible gracias al afortunado concurso de múltiples voluntades y esfuerzos. En primer lugar debo agradecer a las instituciones que lo han hecho realidad. En la Universidad Nacional Autónoma de México, al Instituto de Investigaciones Históricas, y a Alicia Mayer, su directora; en la Universidad Autónoma de Tamaulipas, al Instituto de Investigaciones Históricas y a Laura Hernández, su directora. Originalmente este trabajo fue una tesis de maestría en historia por la UNAM, que fue dirigida por Felipe Castro, sapiente y generoso maestro, de quien he aprendido buena parte de lo que significa la bella profesión de historiar. La beca de formación de personal académico que la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM me concedió a través del IIH, así como la licencia para estudios de posgrado que me otorgó la misma UNAM, por medio del Colegio de Ciencias y Humanidades, fueron fundamentales para llevar a buen término el trabajo. Para preparar la segunda edición de esta obra, el apoyo que recibí de la oficina del Programa de Mejoramiento del Profesorado de la UAT fue fundamental para visitar fondos documentales y bibliográficos necesarios para preparar esta segunda edición. Tuve el honor de que dos prestigiosas instituciones como el Archivo General de la Nación y el Instituto Nacional de Antropología e Historia fueran coeditoras de la primera edición de esta obra.

Entre los muchos amigos y colegas de quienes recibí críticas y comentarios, y, a riesgo de cometer alguna penosa omisión involuntaria de lo que desde ahora pido ser disculpado, mencionaré a mis antiguos compañeros del, por desgracia extinto, Seminario de Becarios del IIH de la UNAM: Tere Álvarez Icaza, Dolores Duval, Lucrecia Infante, María José Garrido, Margarita Guevara, Martha López, Gustavo Alfaro, Alfredo Ávila, Hugo Pichardo, Salvador Reyes, Carlos Rodríguez, Juan Manuel Romero, Pedro Salmerón y Mario Vázquez. También debo reconocimiento a varios colegas que de alguna manera contribuyeron con este trabajo: Bernardo García, María Guevara, Gudrun Lohmeyer, Carmen León, Alfredo López Austin, José Luis Mirafuentes, Federico Navarrete, Lorenzo Ochoa, Patricia Osante, Ignacio del Río, José Rubén Romero, Mario Humberto Ruz, Ethelia Ruiz, René Sánchez Durán, Carmen de

Luna y David Wright. La participación de María Elena Albuerne en la elaboración de esta obra fue decisiva en muchos sentidos.

Justo es también hacer una mención a los colegas que mostraron un decidido interés para que esta nueva edición saliera a la luz. En el IIH de la UNAM: Jorge Trasloheros, con quien además de una sólida amistad, comparto el interés por historiar los complejos caminos de la justicia eclesiástica en Nueva España; Alfredo Ávila, secretario académico del IIH de la UNAM, amigo y condiscípulo, quien en todo momento mostró interés por ver la segunda edición de este libro. También en este Instituto tengo deuda de gratitud con el personal de la biblioteca “Rafael García Granados” y los departamentos de Cómputo y Editorial. Entre los amigos y colegas de la UAT debo mencionar a mis compañeros del Cuerpo Académico de Historia e Historiografía Regional: Catherine Andrews, Jesús Hernández, Francisco Ramos y Baldomero González. La crítica y aliento que Raquel Güereca me ha dado para preparar esta segunda edición han resultado en un invaluable apoyo.

Mis alumnos en la UNAM y en la UAT también han puesto su granito de arena, pues sus comentarios sobre mis escritos en clase, seminarios o asesorías siempre me dicen más de lo que ellos supondrían. Para preparar esta edición, me ayudaron dos jóvenes estudiantes de historia en la UAT: Adriana Gómez Hernández digitalizó la mayoría de las fotografías que he tomado a lo largo de los años en mis andanzas por la maravillosa Sierra Gorda, y de las que han sido seleccionadas las que se incluyen en esta obra; y Eugenio García López elaboró los mapas que acompañan los textos.

Debo expresar también un reconocimiento a los amigos que he ido descubriendo al transitar por los caminos serragordanos, lo mismo en Guanajuato que en Querétaro: José Luis Lara, Junípero Cabrera, Daniel Cornejo, Alfonso Casas, Carmen Chavero, Francisco Arellano y Liliana Pérez Estrada. La cordial y cálida hospitalidad de los habitantes de Victoria y San Luis de la Paz, en Guanajuato, y de Jalpan, en Querétaro, siempre fueron ingredientes extra para hacer más placenteras mis estancias en la Sierra Gorda.

Por último, especial reconocimiento a los miembros de mi familia a quienes en más de un sentido este trabajo se debe, y quienes han llevado la carga más pesada al aguantar mis avatares durante el largo tiempo que duró la investigación y redacción original, así como la preparación de esta segunda edición, lo que ha significado largas ausencias y altibajos emocionales. Para ellos, presentes y ausentes, como antes y como hoy, está dedicado este libro.